



São Paulo, Brasil, 1 de Octubre de 2010

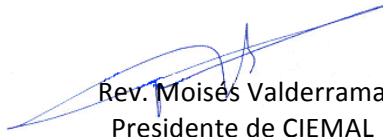
Lecciones y desafíos de lo sucedido en Ecuador

El Consejo de Iglesias Metodistas en América Latina y Caribe se conmovió, como muchos, cuando comenzaron a llegar las noticias del desarrollo de la crisis en Ecuador, en la mañana del 30 de Setiembre. Como a muchos también, vino inmediatamente a la mente lo que ocurrió hace más de un año en Honduras. Hay similitudes en ambos. Dos países pequeños, con un proyecto de cambios, buscando una sociedad mejor. El mismo argumento es utilizado por quienes inician las crisis, pensando que la defensa de su privilegio corporativo está por encima del bienestar general y de los derechos de los demás. En ambos se utiliza la prepotencia y la fuerza como instrumento válido para dirimir las diferencias hasta el punto de violentar las leyes del país.

La ansiedad se transformó en esperanza cuando vimos que América Latina aprendió la lección. Muestras de apoyo popular han sido realizadas en casi todos los países de la región. Gobiernos que no titubearon en salir a la defensa del Presidente Correa y el sistema democrático. Organizaciones multilaterales como UNASUR y la OEA que en tiempo record mostraron unanimidad en la condena más allá de las diferencias entre los gobiernos que las integran. Es una muestra de madurez en la cual nuestros países latinoamericanos no han esperado a actuar en función de su relación con los países centro de poder, sino con una actitud de pertenencia, en defensa de un bien común que es el sistema democrático de convivencia, por más imperfecto que este todavía sea.

Lamentamos este intento de desestabilizar la democracia de Ecuador, por la pérdida de vidas y por los heridos. Esto nos lleva a pensar en el día después. La Declaración de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) muestra la necesidad de la profundización de un diálogo al interior del país, en la esfera de las relaciones sociales y cotidianas. Nos adherimos al Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) en su llamado general al diálogo y respeto a las instituciones democráticas en estos momentos. Llamamos a todas las partes a construir una democracia más fuerte en el respeto y el diálogo.

La larga marcha de nuestros países por una sociedad democrática y de convivencia, no está garantizada en sus logros. Ella debe ser construida y sustentada cada día, por la sociedad civil, los ciudadanos y sus instituciones. La Iglesia tiene un rol a cumplir en este proceso siendo ejemplo de nuestro Maestro y Señor que **vino para que tengamos vida y vida en abundancia**. Como Metodistas, recordamos la enseñanza de Wesley en *pensar y dejar pensar*, como un instrumento para ser artífices del diálogo y de convivencia. En ese sentido, hacemos un llamado a la oración por las Iglesias en Ecuador, porque se sientan animadas y fortalecidas en ser presencia de ese diálogo de justicia y paz en su país.


Rev. Moisés Valderrama
Presidente de CIEMAL


Revda. Joyce Torres
Secretaría General de CIEMAL